



POESÍA PARA NEGAR
LA INDIFERENCIA



POESÍA PARA NEGAR
LA INDIFERENCIA

Proyecto de antología colectiva

POESÍA PARA NEGAR LA INDIFERENCIA

Poesía Para La Insurgencia Civil

Colaboraron en él distintos poetas sin nacionalidad clara, sin rango de edad identificable.

Libro distribuido gratuitamente en la protesta del 21 de Mayo, 2012, durante el discurso presidencial en Valparaíso.

EDITORIAL HEBRA:

HEBRA.EDITORIAL@GMAIL.COM

HEBRAEDITORIAL.BLOGSPOT.COM

“La indiferencia es el peso muerto de la historia. La indiferencia opera potentemente en la historia. Opera pasivamente, pero opera. Es la fatalidad; aquello con que no se puede contar. Tuerce programas, y arruina los planes mejor concebidos. Es la materia bruta desbaratadora de la inteligencia. Lo que sucede, el mal que se abate sobre todos, acontece porque la masa de los hombres abdica de su voluntad, permite la promulgación de leyes, que sólo la revuelta podrá derogar; consiente el acceso al poder de hombres, que sólo un amotinamiento conseguirá luego derrocar. La masa ignora por despreocupación; y entonces parece cosa de la fatalidad que todo y a todos atropella: al que consiente, lo mismo que al que disiente, al que sabía, lo mismo que al que no sabía, al activo, lo mismo que al indiferente. Algunos lloriquean piadosamente, otros blasfeman obscenamente, pero nadie o muy pocos se preguntan: ¿si hubiera tratado de hacer valer mi voluntad, habría pasado lo que ha pasado?”

Antonio Gramsci

DESTRUIR EN NUESTRO CORAZÓN LA LÓGICA DEL SISTEMA / Pepe Cuevas

A los 2 millones de tarjetitas de crédito que circulan por la ciudad

No hay que darles ningún crédito en nuestro corazón
ni los Templos de Ventas que vengan / rebajas / cupones/
novedades/ super/ nada de nada
ni dentro de nuestras mentes/ acaso / nada/ nada

¿Se podrá detener a esos ejércitos de drogadictos y desencantados
Con cajas de zaptillas Old Night y sombrero Space/ gafas
oscuras
y faldas de seda Von Strasse en los Grandes Mercados
Iluminados?

Hey, ¿qué significa todo eso en términos reales?
Una satisfacción metafísica del objeto/ ser otro frente al espejo/
la espumaraja de tener y obtener/ Okey

subir en la escala/ la lógica del sistema/ sentirse bien Uno/

Pero, ¿no podríamos entrar de lleno en el juego de la histeria
la psicosis del Yo/ ese juego de la Mierda?

HACERLE BROMAS PESADAS AL SISTEMA
bromas sangrientas, p. ej.

¿Y si todos nos declaramos en estado de No Pago?
¿dejamos de comprar objetos en un mes corrido?
¿Aplicamos una retirada en masa de las AFP (que hacen capital
con nuestros fondos rascados día a día)?
¿y qué de las malditas Isa/ press / sus cheques en blanco
esos mugrientos negociados con la vida del prójimo?

2

Sólo el televisor emite sus gruñidos
ese pozo de irrealidad

Imaginad
perfumes/ pastas/ cerveza de todas las marcas
tic-tac, tic-tac y ¡paga la primera cuota el próximo mes!
Montañas de objetos humeando/ ¡Y entrega un pie al contado!

Bien/ cabeza hueca, ¡para la onda! neonazi cabeza pelada/
¡para! Arcord de pacotilla/ bacán/ bacán de mierda/
pides monedas/ estás pidiendo monedas en todas las calles

DESTRUYAMOS EN NUESTRO CORAZÓN LA LÓGICA
DEL SISTEMA

¡No a los spots, con los que se enmierda la cabeza de la mayoría
silenciosa!
No más/ No más.

Una estúpida mujer comiendo drive/ esos culos bañados
en coca-cola/ extras de TV pasadas a sobaco/ modelos/
productoras/ venta
de niños para la reinversión del sistema/ guaguas para ser usadas/
ancianos
como imagen de yogur. ¡Basta!

Salmo

No compres nada hoy/ hoy no/ hoy no
no mires por hoy spots/ liquidaciones/ ofertas/
Hoy No/ Hoy No
mírate a tí en el espejo/ en las grandes olas golpeando
Medita sobre/ las costas del desangrado país
los ríos, ¿qué dicen?, hablan solos

Pero, ¿A TITULO DE QUE?

Sigue esta flecha
Medita en los hogares de cartón/ lluvia
sobre la comida seca/ sábanas, ropa mojada

Y tú/ baja en pensamiento/ sobre los cordones

de pobreza/ repetid: pudahuel, pudahuel
pincoya, la perdiz/ nocedal, pintana, santa adriana
san gregorio/ santa juana/

Lo estoy viendo aquí/ lo estoy viendo en mí
palos, mocos, goteras, polvaredas/
canta tu salmo y háblate para dentro.

Cierra los ojos/ imagina lo que estás hablando.
Y si puedes seguir, seguir con la mente por el Golf/ La Dehesa
Apoquindo/ doblemos/ a Lo Curro/ y volvamos atrás
sucesivamente, sin una pizca de resentimiento
ni malos sentimientos/ son sólo ejercicios de representación

y los que corren por el Paseo Ahumada/ ladrones/ cantantes/
traficantes/ piensa en el enorme silencio de las masas
populares/ estas calles barridas por las armas automáticas/
El pasado reciente.
Concluir esta meditación/

Que se encienda ya el televisor,
seguir con las imágenes que ofrece/ mira por la ventana/
mira el noticiero/ fúmate un cigarro

¿Tú piensas que tenemos esperanzas?

¿Que si tocamos el poder de los Grandes capitales seremos
masacrados de nuevo? ¿Que habrá otro Golpe Militar? ¿Otros
17 años?

¿Tú lo piensas así? Yo también.
Cierto

Pero pongámonos de acuerdo en apagar todos los televisores a
la vez
somos tantos que estamos de acuerdo/ somos casi el 70,5 %

ALGO PODRÍA PASAR SI NOS PONEMOS DE
ACUERDO

EN LA HORA, EL DÍA, EL MES Y EL AÑO:

Más de algo podría pasar.

Más de Algo.

Espérate, pronto te llegarán instrucciones precisas.

El poder actúa a través de mí:

Voy y compro lo que no necesito.

El poder actúa a través de mí:

Voy y voto.

Como un material poseo, el poder actúa a través de mí;
un espíritu dentro de mi pene:

Voy y me río del enano vestido de león al costado derecho de la pierna de la mijita rica.

Un beso que sentí hace poco no era verdad y terminé con la cabeza en la puerta: así desperté. Pero como el poder actúa a través de mí, no me importó y me levanté al trabajo:

Voy y marco.

El poder actúa a través de mí, como esas energías en el aire de las raDIOS, de los celulares, que me dicen qué hacer y dónde ir; entonces NO VOY donde debiera. Camino a mi derecha, levemente inclinado a mi izquierda (un joven polítikós), a la calle del fondo, y como el poder actúa a través de mí entro a las casas a sacarle firmas a todo el mundo, con esa prepotencia de los conocedores de las leyes: abagod@s, pac@s, cobradores judiciales, economistas, recepcionistas de hospitales... estudiantes de prepotentes.

Entro a las casas, soy recibido. Mi palabra absoluta navega por un mar de comprensión y amor. Soy la resurrección y la vida. Me voy a pasos de canto y baile como ese de: “cantando bajo la lluvia”.

Voy y me candidateo.

Y aunque sé que el poder es más sutil que un presidente,
voy y me candidateo igual!!!

Agarrado a mi corbata, a mi puesto de trabajo, miro con un gran
chorizo telescópico las actividades del día.
Las de la noche no me importan: si no hay pecado original, no
hay pecado en absoluto. *Saramago.

El poder actúa a través de ti... vas y no crees en ti.
Creemos en otros sin saber que la vida es esencialmente leyenda.
Tuvimos miedo.
Leímos y leímos manuscritos viejos y manuscritos recientes
buscando algo.
Otros, no fueron por ahí y se tiraron al camino a preguntarle a
otra gente sobre ese algo, o a escuchar, callados, al calor de una
barricada o de una botella de ron en las escaleras de Valparaíso.
Así nos enteramos que el poder actúa a través de ti, de mí y de
todos mis compañeros.
Nos reunimos pateando piedras,
Porque las piedras son eternas,
Entonces pateábamos nuestra eternidad.
Y si nos escuchaban otros callados al calor de una botella de ron,
o de un plato de fideos con salsa y atún, el asunto era una gran
cadena de oralidad desde las primeras lenguas sacando el néctar
de flores profundas, lejos, bien lejos.
Supimos de esta escritúrika melancolía gozando del sabor de la
carne.
No tuvimos miedo y nos acercamos a los animales:
Si aparecía un perro, nos olíamos.
Si un pájaro cantaba, lo escuchábamos en silencio.
Si un paco me apuntaba con un fusil lo mandaba a la cama sin
postre, diciéndole: -acuéstese, mañana tiene clases.

NUNCA MÁS MAMITA / Paola Santander

Nunca se chantan, por eso se ponen la corbata
Nunca más mamita nunca más
Después Dios castiga
Lo he echado no se cuantas veces pero el nunca más nunca más
Yo siempre he dicho que los hueones viciosos no sirven pa na
Te hacen abrirte el choro
Las hacen abrirse enteras
Ni los sostenes con relleno ni la ropa verde o negra
Yo no permito que mis hijos vayan a verlo a la peni
Se sicosean cuando están enfermos solos
Solos con una cama de cemento
La sociedad igual tiene la culpa
Un cabro salio y a la semana volvió a entrar
Mi hijo pitea yo lo dejo que pitee
Lo que si plata pa los vicios no le doy
Los pasteros mentirosos matan hasta el gato
Yo le digo a mi hijo: te pillo volao y te saco la conchetumadre
Y te dejo quebrao entero
El me dice: Nunca más mamita, nunca más.

MISER CORDIS.MISER CORDIS /
Amanda Durán

Una flor que abre en medio de la carne,
o carne que huele a sangre de madre
escurriéndose por los labios de mis hijos
con la ternura achicharrada.

Nos besamos en este réquiem absoluto de lágrimas y cenizas,
obedientes, masticando la piel de nuestros muertos,
suplicando que la memoria se estanque o habitar en ella para
siempre
sin balas en los ojos o ratas en la lengua,
temblando en una esquina de la patria como los niños que no
fuimos,
los hijos no reconocidos de Dios,
los muertos que sepultó el olvido.

SIN TÍTULO / Ángela Barraza

Papá, necesito que me expliques, que me cuentes una cosa:
qué pasó con las banderas rojas,
qué pasó con las barricadas,
qué pasó con los libros de Bertold Brecht enterrados en el patio.
Qué pasó con los discos de Víctor Jara.
Qué pasó con la foto de la Violeta Parra.
Qué pasó con la batalla.

Papá explícame por qué no te mataron, dime
por qué tú no estás muerto, dime
dónde estabas tú, en qué casa cubierto, dime
qué pasaba por tu cabeza cuando veías la sangre
correr por las calles y murallas de ésta república.

Quiero que nos sentemos a la mesa y que
mirándome a los ojos me digas
dónde dejaste los suecos y las bombas molotov.
Quiero que te subas esa manga y muestres tu puño izquierdoso
Quiero que me digas
cuántas armas empuñaste realmente, cuántos palos y azadones
levantaste
cuánta piedra para defender
todo aquello por lo que soñabas.

Papá dime
cuánto lloraste por no poder hacer nada,
dime por qué no llegaron nunca las armas,
dime por qué ni siquiera sabías disparar.

pero claro ¿qué más da a éstas alturas?

Viejo mío,
recuerda ésta tarde
otra tarde antigua y canta
el viejo Canto Nuevo otra vez sentado en tu sillón
vuelve a mirar las fotografías,
vuelve a repasar con agujereado júbilo lo pasado
y muérete pensando en que

Soldado que arranca
sirve
para otra batalla.

Rondar por los orificios
de la agónica salida
el perfume de los perros
que deliran carne viva

Eso iba yo pensando
y mi voz iba clamando
que se caigan desde arriba!
los espejos, las heridas

y si no hay nada resuelto
más que pólvora y cemento
los lumazos acolchados
del estado y los privados

somos piezas en un juego
que hace rato va perdiendo
se cambiaron a los reyes
pero nunca el regimiento.

PARA QUEBRAR SONRISAS / Camilo Norambuena

[la rebeldía es un gesto en su máxima expresión, perecible, caduco en el margen de tiempo que dura una mueca. esto es aquello: un gesto, la forma en que un alegato se construye para empezar a construir la destrucción como una idea que persista, hasta quebrar algo que se nos repita en la retina. como un país, como se destruye un país]

De alguna manera esto lo sospechábamos
rayamos un papel
escrito sobre escrito que intentaba dar cuenta de la realidad
y en esa mancha negra azul
o roja de tinta que se derramaba al reventarse los lápices
pensamos que las letras empezarían a comerse los techos de Chile.

Tuvimos la certeza de que moleríamos
a patadas el presente y su estela su sonrisa
los carteles publicitarios y su sonrisa
los porcentajes, las encuestas las sonrisas
que borraríamos los gestos de respeto
borraríamos la sonrisa con que este país
nos mira desde un palacio, una bandera
desde el cielo los cerros, una virgen abriéndonos sus puertas.

Lo sospechábamos y nuestro error fue creer
que las sonrisas se doblarían como se dobla un palo
hasta romperlo
a pura insistencia la escritura uniría a todas las piedras de Chile
y en desacato nos quebraríamos los dientes
hasta que temblara y se inundaran las costas como amenaza
de guerra, campana llamando al derrumbe
de lo establecido en Chile
Chile y su escritura, como botando millones de dólares al fuego
y el escándalo mundial tomándose los televisores, ojos del
mundo gritando.

El poema se va acomodando ahora en un último respiro
como en el final de una época, un congelamiento total
y parece fusil, pero definitivamente no es fusil ni escopeta
es nada más la antesala de tomar armas
una arenga, un gesto
la rebeldía que nos queda por dar
antes de lanzar los libros que tengamos a mano
y quebrar la sonrisa de Chile.

CANTO A LOS NUEVOS BUFONES /

Rosa Alcayaga

no esperen Salvador de anteojos ni de cráneo deshecho
tampoco brillará Venus para indicarles la próxima estación

mienten armando lujosos templos
mascarada del pasado azuza futuro incierto

al aguaito
la mano sucia llora
desconoce tres veces

ellos levantan muros sordos e inventan acertijos
integran la comparsa los recién titulados bufones... adoran a un
esperpento
el olvido les muestra la lengua corre
por los pasillos de terciopelo
chorreando baba
descubre
la codicia que trafica muertos

SIN TÍTULO / Helvert Barrabás

Círculo trágico de colibríes & helicópteros / cáncer de hombre /
huele a modernidad empobrecida

En los circuitos del sistema colosal / trastabillas como procesión
de borracho alcohólico / fatigado e inconcluso / que cae como
escalera / en el abismo de monumentos derrocados / de la
esclavitud institucionalizada / de una soberanía soterrada

Hombre amargo / con el rostro arrastrado en kilómetros / sabes
a uva de invierno / despojado & humillado / arrojado como
presa rancia a los cuarteles reclutados

Mi canto es el de una Rokha bruta / himno nefasto enterrado
veintiún pies bajo tierra / pintarrajeado de la historia sanguinaria
& mentirosa

El huaso va henchido como sapo / con la garganta tiesa de vino
/ con una voz que raja el cielo / como estadio atiborrado / de
metralletas & calabozos

Chiquillos torpes de ciudades claustrofóbicas / se arrinconan
como huracanes reprimidos en las academias mercantilistas /
maniatados con camisas de seda & estrangulados de corbatas
burguesas / rebosados de insignias y galardones en los
manicomios anglosajones

La estrella se cose cada año en la bandera / como tradición
parásita / de una aristocracia arrancada de un burdel / apátrida
& patriótica / para que la muchedumbre bruta se degüelle en
nombre de fantasmas

La muchedumbre insólita / se deslumbra con desfiles
aeronáuticos / ocultando en los bolsillos / los crepúsculos y el
azote de las lluvias ancestrales

Hombre necio / la ciencia adivina tus pasos / la publicidad
horripilante del siglo nefasto te venda el pensamiento / te arroja
como carnada a los buitres del capital / que alzan sus manos
desbordadas de cornucopias / en el edén acuchillado por las
máquinas.

A tanto descontento
Afuera de mi casa, una barricada
El murmullo ciego
Tiene que caer la educación de Pinochet
Cómplice la noche
Cadenazo
La otra luz se enciende
Aquella razón estrangulada de injusticia
La baliza a lo lejos
La yuta
Con dientes de fiera hambrienta
Acerca sus gases paralizantes
Sacudirse el miedo
Esos fantasmas no tienen fuero
Son los últimos cartuchos
La barricada ardiendo
Esperando que la ciudad lllore
Que sienta el descontento bajando escalones
Llenando las plazas
La boca calle se vea rodeada signes flores
Y el himno sea combustible al fuego
Que la poesía se escriba en las murallas del barrio
Educando a la gente a sacarse el miedo.

El grisaseo turbulento
que se asoma en los recuerdos,
doblegaba al tiempo y al espacio,
en esta melancólica mediocridad
de saberse un ausente de su propio
aliento.

La gente marcha con el puño en alto,
mientras en mi barrio no pasa nada,
mas que lo mismo de siempre:
desfilamos con bastante indiferencia,
como títeres anacrónicos
de un enemigo que nos sometió hace rato
y nos mandó de vuelta a la edad media.

Entonces, uno tiende a perder
la confianza, en los rimbobantes
amuletos multicolores,
que aparecen por todas partes,
mientras mis calles siguen su monotonía habitual,
su paso silvestre entre el asfalto
y la plaza triste
entre una teleserie de media tarde y media muerta,
entre el humo de las cortinas, que se abren sigilosamente
para sapear lo que pasa,
entre el largo día donde parecer ser
que no hay nadie,
donde las calles parecen un homenaje
a la victoria,
a la gran victoria de la dictadura,
que nos relegó en nuestras casas,
para encerrarnos,
sometidos a los asuntos individuales,
al terror del conocimiento,
cegados por el consumo,
abandonados a nuestra suerte,

embaucados por políticos y estrellas muestras
de la televisión,
heredando una inoperancia social
y absoluta.

Entonces en la internet aparecen los héroes,
los caudillos revolucionarios,
que siguen comprando en el supermercado,
que siguen vistiéndose en el mall,
que siguen levantando el puño izquierdo,
para conspirar con el derecho.
Y en la minucia comunal no pasa nada,
no pasa nada,
Los perros chicos siguen
tirándose mierda,
peleando miserables puestos alcaldicios
y de concejales,
siguen el mismo modelo a gran escala
de los rancios políticos clásicos,
mientras los barrios siguen en la misma mierda de todos
los días,
mierda que es sinónimo de dividendos, de sueldos que no
alcanzan
pa todo el mes,
no han vendido la mentira de que es bueno endeudarse y tener
lo nuestro;
claro, si llevando una vida de esclavos postmodernos
no se nota como nos han estafado...
a los dirigentes vecinales no les queda otra que venderse
para que les aprueben un par de proyectitos,
o pa ver si sacan algo, a ver si los pacos
se dan una vuelta,
porque tambien nos han mentido
y vivimos con miedo a la delincuencia,
cuando los verdaderos delincuentes
se suben el sueldo o se bajan los impuestos.

En nuestros barrios
no pasa nada,
a veces el viento se da una vuelta pa refrescar
los aromos, o las caras subyugadas
que dan pena.

Me gustaría creer, creer en esas avenidas
llenas de gente marchando por las calles
me gustaría creer que a veces si podríamos cambiarlo
todo.

Pero, abro la puerta de mi casa
y no veo las marchas.

Sólo veo el mismo atardecer de hace un par de siglos.

No deseo la muerte
pero
hay días que mi madre me mata de recuerdo
días que sueño con mi muerte

Hay días y días
otros en que no

Las moscas andan por todas partes como anunciando
a un compañero que se pudre en la celda de al lado
entonces
cierro y cierro las ventanas en mi cabeza
pongo mallas protectoras
compro matamoscas
aplico Tanax en las cejas
y aun así vuelan en la boca
en mi vagina
en mis orejas
por toda la cabeza
y no puedo más de muerte y de moscas
sólo pienso en morir

Hasta que recuerdo a mis hermanos
combatiendo en las calles de Santiago de Chile.

LAS ESTATUAS DE MI PUEBLO YA NO LUCHAN. / Vicente Arouet S.

Las estatuas de mi pueblo ya no luchan.
Solo duermen en las plazas olvidadas y
Se ocultan en el fondo de las avenidas.

Reniegan de los símbolos y de sus metáforas fracturadas
De ese canto general de los hombres.
Que es como una pestaña de cristal melancolía

Se han vuelto ingratas de esperanzas;
Pues olvidaron el fragor de sus pedestales
En el hecho de haber sido instaladas en el centro mismo de las
alamedas colectivas.

Las estatuas de mi pueblo ya no luchan.
Pues desterraron a los gigantes necesarios,
A punta de fechas memorables tatuadas en tinta sangre.
Y del sacrificio de los sueños anhelados.

Dejaron de ser lo que queríamos
Y adoptaron extrañas formas inesperadas

Trajes caros y a la moda para ellas
Autos blindados y con vidrios polarizados
Gafas oscuras,
Muy oscuras
Escoltas con perspectivas matonescas que protegen el cristal de
sus miedos
Y grandes edificios de los cuales emanaba la muerte
Como fuego en los lirios de saturno

Las estatuas de mi pueblo ya no luchan.
Se les seco el fuego en sus venas
Y se les lleno el alma de dinero y contradicción
Por esto fue que destruyeron aquella placa de bronce
Que nosotros mismos instalamos
En donde se podía leer claramente
“Aquí estamos nosotros,

Para que este inmenso pájaro de alas rotas
Vuelva a volar”

Y se marcharon al fondo de las avenidas olvidadas
Como éxodos de esqueletos roídos por el tiempo
Y durmieron la siesta de la costumbre
Mientras nosotros nos encandilábamos
Con el brillo de las súper-carreteras
Y de los terminales areos y su condición de madre indiferente.

No nos dimos cuenta de esto

Las estatuas de mi pueblo ya no luchan
Ya no sienten
Ya no vibran
Las estatuas de mi pueblo vegetan en un sol apagado
Las estatuas de mi pueblo coleccionan corbatas
Fragmentaron los colores del arco iris
Y ocultaron el rojo que nace de nuestra sangre.
Las estatuas de mi pueblo aprendieron a callar
A ser indiferentes ante tantas cosas
A dialogan con las arañas
A odiar en silencio.
Las estatuas de mi pueblo discuten con sus reflejos invertidos
Se esconden
Construyen muros
Mienten
Rompen banderas
Inundan bosques
Reniegan del aire
Queman calendarios
Pero no olvidan las fechas
Las estatuas de mi pueblo adornan ruinas
Prometen y no cumplen
Se aprovechan
Ocultan cartas bajo sus mangas
Olvidan a menudo
Discuten y no acuerdan
Nos confunden con palomas

Anestesian
Se desvanecen de vez en cuando
Y aparecen tarde
No asumen sus miserias
Escuchan solo si es necesario
Y Temen.

Las estatuas de mi pueblo ya no luchan.
Solo duermen en las plazas olvidadas
Y esperan en el fondo de las avenidas.

Con enormes trozos de miedo entre sus manos

Gris

Alambre botado

Ciudad pixelada

Escombros

Barricadas

El dolor se entierra en el patio trasero

Prostíbulo abandonado por ancianos clientes

Somos hijos cotidianos con padres aburridos

Se esta muerto

Miramos figuras queriendo arrancar en ellas

Seguir de pie con juguetes

Residuos peligroso para los guachos

La piel abandonada en las dificultosas mañanas

Llegar al pasto seco con la mirada hacia algo incierto

Imploramos ser pequeños encima de esta guerra

Que el dolor sea chico

Que la pena sea chica

ACHICARNOS

Que el fuego se extinga a la vuelta de la calle

Que la pena no se sienta encima de esta ropa

Que las ganas de llorar ya no quedan

Pesan las cadenas

Duele adentro la tierra

Pateamos los ojos tristonos acá abajo

Zapatos rojos rotos

El viento nos alcanza.

Han confiado en la noche,
en las suaves caricias
y ahora en los desvelos.

Con caras sucias han venido a la sangre
con plumas de plata,
al llanto en riberas arenosas,
al calor de la tierra,
a la niebla en maderas oscuras.

El sudor de los antiguos reclama en el viento
la claridad que esparce la llama.
Hoy cae una y se levantan diez.

Fiscales arañas clandestinas tejen trampas,
nos mantienen las distancias.
Nada escapa al biombo del terror,
nada muere,
nadie olvida.

Han venido,
a incendiar este abrazo loco de ausencia,
a sofocarle con el grifo de los ojos que miran
el zumbido del insecto en la ternura del brasero.

ME ROBARÍA UN PLASMA / David Santos Arrieta

me robaría un plasma
pal puro gusto de tirarlo al fuego
ver los cables azules y rojos
hechos negro epidemia de la que me quiero escapar

mientras mi casa flota en lo que puedo ver
flota tan suave, tan bella
que puedo sujetarla y quitar lo que no pertenece
volverla a su esencia

me robaría un plasma y un refrigerador
lo subiría al techo que se está por caer
para que caiga de una
y se vayan los periodistas
que son un duende inquieto en tanta gente

mientras, mi mujer flotaría
tan suave, tan bella
que puedo sujetarla y no decirle nada
todo el amor se ha ido... se ha ido.-

14 DE JULIO, ERRÁZURIZ CON BRASIL / Flavio Dalmazzo

Piedras que se parten
en las calles de siempre, de nunca /un humo
ciego que sube hasta dónde sube, un humo negro
de quema combativa, más negro que el blanco
lacrimógeno, piedras con sangraza
y sin llanto, Efraín –

pero chaucha,
chaucha tú que ellos vienen,
vamos, barricada de sangre anarquista /calles
de nadie, de todos los bombardeados
días /ah, gas funesto, caen cientos
de iracundas piedras
contra los que vienen /pero vamos
no piques, quédate que ésta
es tu calle y éste tu fuego .

Estas calles,
esta lluvia de piedras, esta
quema tardía de horas /son ya casi las tres
hay banderas y rotos lienzos de nunca, hay botellas
y verdes, negros ojos brillantes tras las capuchas
hay lo súbito /el lumperío /pero aguaita
córrete que otra bomba viene, rápido
ahógala, patéala contra la yuta,
arroja las ásperas
contra el piquete y libre
camina por esta calle de todos
estos nosotros de humo, estos no-
sotros que caen como lluvia sobre el parto
rabioso de los días.

Fuego esquivo, piedras
hechas entre saliva y silencio, marquen
hieran estas calles de julio: aúnen ciudad y cicatriz /que ellos,
ellos son los que olvidan, que nosotros arreamos tus
piedras, Efraín, y las piedras éstas que se parten,
las anónimas, las marcadas, las piedras
sin pueblo todavía.

DETRÁS DE USTED / Juan Eduardo Díaz

Detrás de usted y su celebración trasnochada
están los vasos rotos, el televisor en el suelo, la histeria
sacudiéndose en los edificios, la luz de los teléfonos móviles
proyectando sombras.
Hay un silencio sordo y el colapso en medio de una pavorosa
oscuridad.

Detrás de los héroes está el mundo al revés, un pulso de fruto
dañado, los huesos rotos, las vigas, las columnas.
Está el desfile de pertenencia y de pertenecer.
Los objetos que se van en procesión de casas a una minga triste
saqueada por el mar, están los autos, los muebles,
está el televisor y los zapatos

Por la radio está la voz ciega de la calma.

Detrás de la esperanza quedó absolutamente nada.
El paseo de la suave y tibia brisa que dejaron cuatro olas,
como cuatro jinetes recolectando especies, arrebatando niños,
a saqueo,
a secuestro, llevándose el amor de entre los brazos,
trajinando parentelas y amistades.

En la plaza de armas se ven remos y escaños rotos, en la iglesia
conmueve la cantidad de cabezas partidas, de brazos y cuerpos,
todo de yeso adorado.
Hay peces chapoteando en los jardines y arriba de los árboles.
Por los cerros hay redes, boyas y otras embarcaciones como
extraviadas,
como empeñadas en seguir huyendo sin entender de qué.

Detrás de las campañas, de los rostros, de la ley de donaciones,
de toda la famosa voluntad chilena.

Detrás del televisor está mi país aturdido en un cerro de
escombros.

Los parientes y los amigos de hace unos instantes
se hallan junto a un mar de cadáveres invisibles.

El televisor permanece encendido.

Detrás de usted está el recuerdo de mil novecientos ochenta y
cinco,

está Valdivia del sesenta, y no hay nadie más que usted
con la ropa húmeda, el hambre en la voz, el barro de todos
los ojos que siguen frente al televisor

y ese nudo que huele a falta, a una soledad de aquí en el pecho.

Detrás de usted está el ruido y la pérdida de algo roto,
algo que a usted no le duele, porque no es suyo.

PADRE HURTADO /
Gabriel Holzapfel Mancini

Celebró hasta la muerte
el día del padre
el día en que nace
el primer hijo

Se fue después de una once de septiembre
dejó un concho en la taza y dos panes y medio
reclamó y se dio vueltas
mareó la casa entera y
adoptó un ejemplo religioso

A la misma cresta el hogar de Cristo
rompimos todas las figuras
ya nadie estuvo contento, señor, con tantos padres hurtados.

LA VIDA AGITADA DE LAS PIEDRAS / Claudio rodriguez lanfranco

Perder el paisaje
Con los ojos cerrados
Del soldado que abandona su tumba,
Congelar
El movimiento de la brocha
Trazando
Su contraseña en el muro,
Oler a pintura fresca
Y huir a la velocidad de la luz,
Entre los años del garogha
Y la trinchera del borgatello,
Ésa dualidad
Entre vida escolar y agitación clandestina
Que nos brindó el destino,
Ejercicio cuerpo a cuerpo
De los años 80
Que fue nuestra escuela,
Leche con plátano y testosterona
Tomándose el liceo al seco
Agitados por el infierno de
La dictadura,
Habitando inviernos largos
Jugando ping-pong
Y haciendo la cimarra escolar
En la casa del guaton fernandez,
Confianto a concho en la inmortalidad
De nuestras convicciones.

Ésa dualidad era nuestra moneda,
Un lugar tan personal y secreto
Donde ni los curas expertos en mediación
Podían meterse,
Jóvenes rebeldes vestidos de uniforme
Corriendo bajo la vía láctea
Hasta alcanzar la orilla del estrecho,
En cuyo margen helado
Encontrarías la vida agitada de las piedras.

Un borrón,
Una mancha perdiéndose en el paisaje,
Espejismos que se contraen,
Reflejos tuertos de una verdad esquiva
Que aún te ilumina y
Con los ojos fuera de foco,
Jeans marlboro ajustados a las canillas,
Polera manga corta
Y zapatillas caña alta apretadas
Al tobillo
O tu chasquilla a lo kaweskar espantando a los cuervos,
Riendo a boca ancha y luciendo
Una descomunal hilera de chocleros;
No en vano preferías el handball
Como deporte extremo
Que es la metáfora y trayectoria de la piedra,
Mientras yo -a veces cercano-
Prefería correr a campo traviesa
Leyendo a vargas llosa o coloane
Comiendo pan con palta
O cocinando tallarines en
La fogata de los campamentos scout,
Y pololear junto a las guías
Escuchando a van halen
Al caer la noche
En los retiros espirituales
De leña dura.

Recuperar el paisaje
Es tal vez un espejismo,
Y solo eso podemos
Robarle a la muerte,
Jugar con ella
Cargando los rifles con salvas de murtilla,
Practicando la guerrilla
Cuando casi pierdo un ojo
Ésa vez que me disparastes a quemarropa
En las pruebas de tiro ¿recuerdas?

Como pasa el tiempo, marcelo
Como pasa mientras arropo a mi hijo

Que dormita apoyado en mi pecho
Y te redimo en este poema,
Ése día en que yo también tuve mi nombre
Grabado en las rocas negras de dawson
Talladas por las manos de mi abuelo.

Put a suerte la tuya, marcelo
Ésto de volver a vivir
Después de la muerte, ancas de sapo rebelde
Levantando la vista una tarde de viernes
Entre los panfletos con tu estampa a lo ché guevara
Que caían desde los techos del teatro municipal de valparaíso,
durante una presentación
Del húsar de la muerte
Por la patogallina sound machine.

La honda que hace girar las piedras
Hecha fuego por sus cuatro costados:

Entonces, yo te redimo marcelo,
Te rescato hoy como ayer, cuando te soplaba en
Las pruebas de castellano del liceo,
Te libero sacándote de tu figura de mártir
Violentado por la metralla oficial
Del régimen y a cambio,
Veo correr tu sangre bajando por lo cerros,
Dejando volar a los buitres
Que atendieron tus despojos.

+

Poema dedicado a mi amigo acribillado en Valparaíso,
MARCELO BARRIOS ANDRADE.

ROPA SUCIA / John Uberuaga

(Y devolvimos todo
y nos sentimos mal
nos aburrimos tanto
es que esta todo mal)

(eugenia - los fiskales)

como hoy / otros años
de llenar calles estrechas
y plazas como frias tazas de té,
de casas ocupadas
por lagartijas con piel de perro negro
y ropa vieja sumándose en las esquinas.

los abuelos no los cuentan entre los suyos,
hace tiempo ya, dejaron de buscarles la mirada
tan adentro que está, en esta nube blanca de gas
y la cabeza cubierta con ropa sucia
amoniaco y vinagre.

esta calle / una arruga
que nos pela la piel de la cara
nadie nota que entre ese ojo viejo
y los cabros
hay un charco de agua clara,
nadie nota que este pueblo se llena
con la voz de un reptil
gritando dentro de un huevo.

Esta calle / una culebra
hecha de goma, algodón prensado y humo negro
le han prendido fuego
alargandola como la noche
quemando allí la ropa vieja
que vestimos hasta el asco.

Esta calle
la misma historia, la misma policía,
y un puñado de cabros gritando
mezclan bencina
con aceite de motor
en botellas de cerveza,
siempre los más jóvenes,
han salido con esta carne de rata
estas cabezas de lagarto.

como hoy / otros años
un pueblo tapado en barricadas
donde ha cesado el dialogo
y no se escuchan los autos
ni la ciudad
ni la máquina
ni la derrota,
solo los viejos en las esquinas
mirando con un huevo roto en el ojo
donde se reúnen las serpientes.

LA DESAPARICIÓN DE UNA NACIÓN / Ignacio Muñoz C.

1. Antes que su gran legión de huachos y estudiantes se extraviara entre el Parlamento y la Moneda, él les había advertido: “-Este país no es grande ni pequeño, pero al menor descuido se borrarán las señales de ruta y de esta larga y angosta faja de tierra al fin, habrán perdido toda esperanza”.

2. Antes que la clase media y la popular se extraviaran entre los sube y baja del mercado y las privatizaciones, él les había advertido: “-Esta, la patria en que viveis, no es ancha ni delgada: sólo delgada como un sueldo mínimo y ancha tal vez como la pobreza, pero al menor descuido olvidarán las señales de ruta y de esta periferia de la economía-mundo, habrán perdido toda esperanza”.

3. Antes que Vivienda, Educación, Salud y Previsión, mascotas de la casa, desaparecieran en el Ministerio de Hacienda entre gallos y media noche, él les había advertido: “-Esta espuria Constitución que hemos compartido durante tantos años es bajita como la moral de hoy y tan alta o más que el consumismo, pero, estad vigilantes porque al menor descuido confundiréis las señales de ruta y de este reality show al fin, habréis perdido toda esperanza”.

4. Antes que utopía, su pequeño terrier-chileno, desapareciera en el séptimo escaño del Congreso hacia el 2º piso de la Moneda, él le había dicho: “-Cuidado viejo camarada mío, por las ventanas de esta Casa entra el tiempo, por las puertas sale desvanecida la conciencia histórica; al menor descuido ya no escucharás las señales de ruta y de este orden portaliano al fin, habrás perdido toda esperanza”.

5. Ese último día, antes que él mismo se extraviara entre el Te Deum y la Parada Militar, advirtió, en la medida de lo posible, para sus adentros: “-Ahora que la cultura social ha muerto y el capitalismo agoniza en la cama de sus contradicciones, desearía decir a los próximos que vienen, que en este Chile miserable nunca hubo ruta ni señal alguna y de esta clase política al fin, he perdido toda esperanza”.

3

Ahora, que los enemigos son todos uds.
He visto mucha televisión y estoy pasao a película
Señores, que no quiero escribir sus nombres
ni sus pecaminosos oficios ni nada que evidencie
que los enemigos son uds.
A la hora del silencio y del lobo (Ssshhhhhht!)
apagué la cajita con rabia con el dedo medio
aburrido de escuchar sus hipocondríacas noticias
los idiotizantes programas de la parrilla
bla bla bla
exhausto de las sonrisas hipócritas y las falsas modestias
y los ojos endemoniados de Su Merced y
oír la música plana de las señales
moda tras moda imperan
la consciencia de nosotros los ciudadanos

Soñé un sueño rockero, durante la siesta silenciosa
del corte de la electricidad
donde los cabezas de tele nos juntábamos todos
en un espacio amplio de plaza
y abrazándonos a la mierda
nos hacíamos explotar para llevarnos con nosotros al
enemigo al paraíso

(Fragmento)

“Podrán cortar
todas las flores,
pero nunca podrán detener la primavera”
P. Neruda

La Moneda
se arma hasta los dientes
en el sentido opuesto al movimiento
los ministros huyen como ratas
la electricidad ahora
sale de los enchufes
penetra los televisores ocultan el descontento
se preparan las fuerzas especiales
se infiltran
entre los manifestantes
Hidroaysén es suspendida por un momento
la Alameda se llena de estudiantes

Nada asegura con certeza
que la piedra no tenga conciencia de su propia existencia

Alguien grita, Venceremos

Y como un sonido que trae
una idea
la suavidad de una textura en el espacio
las palabras
ligeras
construyen un castillo de arena
el agitarse de un pensamiento excitado
que salpica su vestido como diminutas manchas de semen o
arena dorada

aceite resplandeciente
entre todo el caos de la pantalla

él

cerca de la ventana, de pie, sostiene algo parecido a un petitorio
la definición de un concepto
algo frágil entre sus manos
finalmente
nadie extraña lo que falta en el desierto
al interior de un estado de sitio
entre saqueos y ajustes de cuentas
una chica muere acribillada o se desnuda

como un flujo contaste
mínimo
como un grupo de balsas que cruzan de improviso el estrecho
de florida
entre el susurro y la tormenta
como el caminar sigiloso
las espaldas mojadas
entre los coyotes y la aridez de sonora

como las palabras que se dicen en los amantes

la luz se materializa en lo que toca

las rejas que cubren las ventanas, el escritorio
hacia fuera, la policía ordena las barreras
todo aquello que es oficial es separado de cuajo
de todo aquello que no es oficial
escudos, perros y los carros de aspecto militar
se expanden gases disuasivos
todo el armamento esta disponible para proteger el palacio
presidencial
el libre mercado, la unidad y la buena voluntad del capital

como un documento que esconde el indicio de unas cuantas
palabras
 imprecisas,
como sostener algo parecido a una ideología
o una conversación
algo que recorre miles de kilómetros
para encontrar sus reflejos en la historia o la biografía de un instante

Las palabras pueden construir o simplemente desnudar a una
chica
en internet
se puede buscar lo que sea
con palabras también
se definió el concepto de terrorismo

Nos deslizamos por un sendero apenas visible
entre el olvido y la represión el cielo amenaza con desplomarse
sobre una turba descontenta de abejas
el aire se vuelve polar y también irrespirable

él se repite
la naturaleza humana no sirve para la política

la naturaleza humana nunca sirvió para nada
con esa voz de cocainomano predicador
que sale de su garganta y te obliga a mirar sus pies

entre un enredo de garras y raíces
de consignas y de gritos
las abejas se aman misteriosamente
se transforman
en gotas de tinta derramada sobre la alameda
una, dos, tres y luego el torrente espeso
una pequeña diferencia
mínima
una deformación de la caligrafía
entre aquello que resulta útil y las estériles horas perdidas

resisten como si apenas una briza los hubiera azotado
se reorganiza la marcha y junto a ella la tortura

una línea imperceptible después de la lluvia
una piedra impertinente clavada en la superficie blanda de la
memoria
pedazos, cuerpos, gotas de sangre, esqueletos
se pueden tocar las cicatrices de la historia

Has cerrado los ojos para dejarte envolver por el sonido de las
cacerolas?

Has visto entre el ruido y el rastro de la jornada una UZI
apuntar directo al pecho desnudo?

No existen metáforas para todo

Así como no podrás escapar de esa marea oscura y tornasolada
mezcla de sustancias inconfesables

Nada nos puede asegurar con certeza

Cuál es la silueta que se funde entre el humo y los carros lanza
agua

esta

es la hora precisa en la que el viento se enreda con la niebla
ficticia de las lacrimógenas

y las estrellas son un reflejo más de los pensamientos

es justamente la hora de la luna blanca

y la primavera de las fulgurantes barricadas.

POEMA ESCRITO POR MÁS DE CIENTO JÓVENES LA
NOCHE DEL 11 DE SEPTIEMBRE
DEL 2005
EN AVENIDA SANTO TOMÁS
CON LA SERENA,
LA PINTANA. /
Juan Carreño (1)

¡E! ¡e! ¡e!
¡Vamoh pallá po!
¡Vamoh po cabroh a camotiar a loh pacoh culiao!
¡Too pa delante!
¡Tan viendo purah torta jileh culiao!
¡Ándate e guelo loh fantahma!
¡Too parría!
¡Vamoh vamoh vamoh!
¡Allalluja!
¡Cuidao con el humo oye!
¡Chúpenlo rico chuchesumare!
¡Tení limón?
¡No son pa la ensalá Pelao Chico!
¡E! ¡e! ¡e!
¡alguna gueá pa prender!
¡Ehtán acuartelao loh jileh culiao!
¡Un camotito po Chorrillano!
¡Tan tirao! ¡tan tirao!
¡Vienen vienen!
¡Agárrame la tula paco culiao!
¡Faltan piedra loco!
¡Dónde hay piedra guon?
¡Llapo Deivi, tai máh duro!
¡Aquí hay harta piedra Jaimito!
¡Lorea Jaimito!
¡Somoh máh!
¡Da la cara paco conchetumare!

¡Jote culiao!
¡Quién apaña?
¡Tira un mojón mijito!
¡No arranquen po loco!
¡Sigán po cabroh! ¡Sigán!

¡Buena guacho!
¡Bien Llon Lenon!
¡Ese culiao e hijo e la Glai Marín guon!
¡Si viene la zapatilla no se puee meter pal pasaje!
¡Cárguense too!

¡Chupa loh cocoh lonlli chuchetumare!
¡Tiren de mallá embarao culiao!
¡Viene la zapatilla guon!
¡Acuartélense cabroh!
¡Somoh caleta pa una zapatilla loco!
¡Qué gueá?
Achunchan?
¡El humo culiao brígido guon!
¡Te guhta el ñato perro culiao!
¡Cómo te callai gallo!
¡A la guan tu tri!
¡Chupa la pichula paco chuchetumare!
¡Alúmbrame el hoyo caallo!
¡Patéala patéala!
¡Too armao muchacho too armao!
¡Bajémole loh fierroh!
¡Creen que no loh vimoh jile chuchesumare!
¡Jaimito tiene el meo ojo!
¡Me loh prehtó el Huguito!
¡Chucha!
¡Van a salir por acá!
¡Te ehtai cagando terrible hediondo paco culiao!
¡Agarren piedra guon agarren píedra!
¡Quién tiene una piedra que me regale?

¡Mamá ehtá presa!
¡Paco tonto!
¡Y la conchetumare!
¡El olor te sapió paco culiao!
¡Andai hediondo a pico!
¡Aguja aguja!
¡Yo te pago el sueldo!
¡Yo que compro hierba!
¡Oye tu mamá eh mi señora paco culiao!

¡Se llama Teresa y lo endereza!
¡Un doh treh por loh pacoh que ehtán en la ehquina!
¡Apunta pacá culiao!
¡Te tengo entero funao paco y la conchetumare!
¡Paco culiao a pila!
¡Tai puro vendiendo pluma!.-

1 Los chicos de los que hablo no son refinados

No saben hablar de esto y aquello
El arte les importa un comino
Matan como el que mea.
e. e. Cummings, Buffalo Bill ha muerto.

Soñé que vivía en un pobla
donde volaban tunazos como cabezas y gorriones detonados /
veía apuñalados gritando por una ambulancia que nunca llegaba
::: soñé con pendejos pastabaseros en la esquina
–de lo que se suponía era mi casa– intentando cogotearme por
un pucho /
Soñé que iba a una tokata hardcore punky /
& me reventaban la cara en una mocha / borracho como tagua /
soñé que llegaba a la posta
escupiendo sangre ::: & nadie me atendía... (a mí me había
pasado sólo por imbécil)
pero había niños realmente enfermos
desmayándose & vomitando en los pasillos...
abuelos sollozando por sus úlceras ::: nadie los atendía ::: / me
contaban que llevaban
esperando hacía cinco horas / regurgitando bilis, cagándose &
meándose la ropa,
/ sangrando / gimiendo / agonizando al minuto como míseros
terneros degollados /
mientras se escuchaba a un puñado de enfermeras conchudas
comentando la teleserie & los implantes de teta en los bellísimos
cuerpos de las maracas de pasarela & discotheque /
Soñé que en mi ciudad
–frente al mar, tapándolo como si fuera una pequeñísima poza
de meca– construían un mega casino,
mientras en los cerros la gente se cagaba de hambre / decían que
sería la salvación del pueblo
que daría trabajo & estabilidad a este terruño de delincuentes
hediondos a merluza /
pero los únicos que ganaban los dineros ofrecidos eran los
dueños de la mole construida /
Soñé que creía en el arte como arma
que trabajaba en centros culturales populares
pero eran aplastados por la cultura burguesa / que el gobierno &
las municipalidades –

era un sueño, compipa, conste que era un sueño— estaban coludidos con la mafia / que contrainformaban con cahuines de maracos pringados /

/ que pagaban a matones para reventarnos los vidrios de las casas hackeaban páginas & quitaban los afiches de las calles / soñé que todo esto parecía

una verdadera dictadura... /

Soñé que en el sur se reprimía & asesinaba a los mapuche que se manipulaba, tergiversaba & ocultaba información como en los tiempos de la tiranía /

las mismas prácticas miserables / los mismos métodos intelectuales & sanguinarios / el mismo absolutismo bastardo de los rastreros, pero maquilladito con un poco de brillo, rimmel & rouge de una democracia sensualmente ramera :::

Soñé que en mi barrio los ratis traficaban lo que allanaban a los narcos que al final eran sus mismos amigotes que le vendían la misma merca a los mismos ratis-narcos...

Soñé que grandes buques pesqueros ::: gringos, ingleses, japoneses, españoles ::: se enriquecían & se burlaban de los pescadores arrasando con maquinarias desintegradoras la poca hidrósfera que quedaba / que las mallas del arrastre estaban hechas con las barbas de los ambientalistas oficiales, esos desteñidos neuronales que razonan lo mismo que puede razonar el pescado o el alerce que dicen defender, cuando lo único que han defendido son sus sillones & salarios para repletar sus refrigeradores de animales muertos :::

Soñé que después de robar una casa, matar a un vecino o violar a un niño se podía pagar a los actuarios para que te perdieran los archivos criminales / por unas ochocientas luquitas, por una bolsita de un kilo, por un autito usado / por una cosita poca :::

Soñé que los diarios mentían / soñé que la televisión mentía / soñé que los políticos mentían / soñé que las instituciones mentían / soñé que las universidades mentían :::

Soñé que a los niños, una educación prostituida les enseñaba a ser estúpidos, ovejas, no pensantes, creyentes de libros manoseados, de que la historia de una patria corrupta & manchada por la cobardía & el crimen se camuflaba / con banderitas & héroes

pajeros / con trajecitos de huasos borrachos & chinas moviendo la raja como codornices larvosas ::: que ésa era nuestra identidad ::: ser piojentos descerebrados... /
que ésa era la historia ::: que nunca hubo obreros ni matanzas, que nunca hubo indios ni matanzas, que nunca hubo estudiantes ni matanzas, que nunca hubo artistas ni matanzas, que nunca hubo matanzas de matanzas & que nunca se mató ni murió nadie en ninguna matanza :::
–era un sueño, loco, era sólo un sueño–
Soñé que no aguantaba tanta mierda / que me hacía barrista / que la violencia dentro y fuera del estadio era una excelente solución / que me agarraba a escopetazos & peñascazos & hondazos & botellazos / que destruía peajes & rompía vidrios de tiendas ::: que peleaba por mi camiseta / que pateaba & era pateado / que me emborrachaba & fumaba marihuana como loco / que rompía la voz & cantaba como engendro lo que no se podía cantar en las veredas de una nación sedada por cánticos sintéticos & trovadores mula ::: vendidos para sus políticos tiñosos ::: con las guitarras enchufadas en su propio ano fascista de mierda, socialista travestido o anarquista de cartulina :::
Soñé que se armaba un desencanto general del país porque dos cabros chicos cuicos se filmaban culeando en una plaza ::: pero nadie filmaba a las colegialas pobres / chupándoles el vergajo musgoso a los ancianos ricachones a cambio de dos monos & una chela / & si las filmaban no era para mostrarlas en los noticieros / era para vendérselas a las páginas pedófilas que los funcionarios públicos veían en sus horitas de descanso :::
Soñé que quería ser artista: que quería ser escritor ::: que la poesía podía servir para algo ::: pero descubriría que demasiados colegas eran una manga de zopencos dedicados a mandarse recados pendejos, a pelearse por huevadas, a cahuinearse & a defender quién era el pajarraco más izquierdista, más consecuente, menos ególatra o menos pinochetista ::: quién era el más bacán de los bacanes sin creerse bacán, quién copiaba menos a los viejos & tenía más flow & más style para masturbarse & culearse con cartitas de odio :::
Soñé que la cultura no estaba en los gestores culturales traidores, censuradores, corruptos & megalómanos despachados desde

los ministerios vomitando ratas bañadas en billete / sino en la misma calle donde nos agarramos a mangazos con las pandillas rivales :::

Soñé que me ponían un cañón en la cabeza para robarme el celular /

soñé que los pacos me puteaban porque tenía el pelo largo /
soñé que me mariconeaban & amenazaban por mail porque decía la pulenta /

soñé que me endeudaba hasta la penca por una educación no menos estéril que la educación de los callejones & las cucarachas/

soñé que nadie me gobernaría /

soñé que había que destruirlos /

soñé que había que quemarlos /

soñé que había que despedazarlos con su misma hacha /

soñé que poco a poco dentro del sueño me estaba dando cuenta de que nada era un sueño / que ya no me constaba que era un sueño /

que la pesadilla era una copia de lo que pasaba fuera de la almohada /

Soñé que había que despertarse

levantarse

vestirse

& de una vez por todas

armarles la guerra

a todos los hijos de puta de mi sueño.

LA BRECHA / Por Pascual Lammas

Pero las revoluciones no se hacen en las cárceles, si bien es cierto que generalmente allí es donde se engendran. Se necesita tanta acumulación de odio, tantos golpes de cimitarra y redobles de bofetadas, para al fin iniciar este interminable y ascendente proceso de derrumbe.

(Reinaldo Arenas)

Tras los alambrados hombros de los hombres encumbrados en
la cumbre brillante
se encubre hambre brava, sin un cobre ni abrigo,
en la abismante penumbra más lúgubre
donde la servidumbre bruta brota a granel

La muchedumbre cabreada alumbrá abruptamente dando
bramidos
Empobrecida despierta a organizar su vibrar iracundo de sobra
Embriagada de abrasivas broncas encubiertas
Como brillosos braseros abriéndose frente a la sombría
podredumbre

Encumbran briosos abrazando la perentoria promesa de victoria
Bravos berreando en contra del montañoso engranaje
gangrenado
Por entre las grietas, cobrando grandes grescas
que arrastran entre la bruma fúnebre
Siguen río arriba brincando hambrientos sobre cada cabrona
brigada de control y castigo
Mordiéndose su sangre escurridiza
Rompiéndose en más atroces riñas
Hasta llegar al pulcro trono del picacho

Embrutecido irrumpe el tropel que en breve
Abre desalambrando la histórica barrera de los depredadores a
costa de la mansedumbre
Acto preámbulo a la pronta estrangulación de los hombres de
los hombros de renombre

La quiebra de sus depravados miembros y goznes
Desmembrándose a fin de cuentas la cruenta empresa de todo
ese derroche sobrepoblado

Y cristalizada la profecía
El brindis general por el quiebre de la abrumadora brecha
El quiebre de brecha
éste un estruendo
Un derrumbe

POEMA PARA NEGAR LA INDIFERENCIA / Charly Tahn

Nada de lo que se recubre habitualmente con el nombre de «indiferencia» existe. O bien una forma-de-vida me es desconocida, en el caso de que no sea nada para mí, ni tan siquiera indiferente. O bien me es conocida y existe para mí como si ella no existiera, en cuyo caso me es simplemente, y con toda evidencia, hostil.

(Tiqqun, Introducción a la Guerra Civil)

*

La operación consistía en robar pastillas de humo de Homecenter y encenderlas dentro de las casetas de los cajeros automáticos. Y nos quedábamos mirando por ahí como la pecera se llenaba de humo. Las casetas de los cajeros públicos tienen cierto parecido a los cuartos de baño, a los que entras solo o con alguien de confianza. A veces dejábamos trozos de carne cruda robada del Líder y panfletos que atribuían el atentado a Bomberman. No sabíamos el nombre del alcalde y éramos incapaces de nombrar a más de tres diputados.

*

También robábamos para hacer fiestas. Challas, serpentinas, globos, disfraces, tequila, chocolate, banquetes. Sacábamos mochilas y mochilas llenas de los más variados productos. El poco dinero que manejábamos lo gastábamos en comprar la mejor yerba a nuestro alcance. Y uno a uno fuimos cayendo al calabozo. Pero insistimos. Bajábamos todos los 21 de mayo a la calle y nuestra casa era el centro de operaciones de unos cuantos grupúsculos anarquistas.

*

Hasta que de pronto sentí que ya no deseaba ni necesitaba casi nada de lo que el supermercado podía ofrecerme; un buen vino, queso, charqui, sólo eso. Quise recolectar y sembrar mis hortalizas, evitar los envases de plástico y la publicidad. Evitar a los guardias y a los policías también; el abuso de lenguaje, de bebida y ropa. Y decidí tomarme el comunismo más en serio, practicarlo.

Tal como lo aprehendemos, el proceso de instauración del comunismo sólo puede tomar la forma de un conjunto de actos de comunización, de puesta en común de tal o cual espacio, de tal o cual artefacto, de tal o cual saber. Es decir: de la elaboración del modo de compartir que les es propio.

(Tiqqun, Llamamiento)

*

Pero no hay “transición hacia el comunismo”, la transición es la categoría del comunismo, del comunismo EN TANTO QUE EXPERIMENTACIÓN.

(Tiqqun, Y la guerra apenas ha comenzado)

Así que algunos muertos quedaron en el jardín ayer. Y algunos árboles desligan sus raíces para acompañarme, agradecidos de que los proteja de los podadores. Y el amor a primera vista es el único amor que deseo. *Porque la casa que construiremos mañana ya está en el pasado y no existe.* (Juan Luis Martínez, La casa del aliento)

Sentí el sabor del petróleo en todos los productos que antes robaba del supermercado, incluso del amor.

*

De ser aprobado por sus editores el presente poema será distribuido dentro de una antología titulada “Poemas para negar la indiferencia”, de forma gratuita, en la protesta del 21 de mayo de 2012 en Valparaíso, mientras el presidente da su discurso ante el congreso pleno. Como todos los años ni el presidente ni sus secuaces serán tocados siquiera por la voz de la gente de la calle. Yo tal vez me encuentre nadando desnudo por ahí con María del Mar, la sumpai más linda de Abya Yala, o haciendo la masa para unos fideos que compartir con la gente que amo, o quizá empastando libros para vender y costear los gastos de la comuna.

Durante media década pululé entre la multitud y las barricadas de Pedro Montt. Al principio, ingenuamente, quería por lo menos poner mis pies en el Congreso. Luego me conformé con lo de ocupar la calle. Pero ya no quiero ni que el estado me reconozca como un interlocutor conciliable ni me interesa ya la calle. La calle –aunque nos pese- ya es de ellos. Ellos –que también somos nosotros (todos somos el Imperio)- la construyeron según su diseño para la policía, la publicidad y el consumo. A propósito, en el centro de Quilpué hay un rayado que dice: “Y pensar que todo esto antes fue un hermoso valle”.

Tampoco me interesa la violencia espectacular. Necesitamos una guerra auténtica, dispuestos a morir y dispuestos a matar. Necesitamos de fusiles para eso; las piedras y molotovs, las lacrimógenas y el agua del guanaco son parte de un ritual que canaliza nuestra energía disruptiva, atenuando el libre juego de las formas de vida. Cuando el Imperio de verdad se sienta atacado, como en el Wallmapu, cargará sus verdaderas armas. ¿Vale la pena morir y matar por una calle diseñada para el consumo y el control? El arte de la guerrilla es también el arte de desaparecer y aparecer, estratégicamente.

Pero el 21 de mayo Pedro Montt también es un punto de encuentro, pero ¿por qué no nos encontramos en otro plano y nos organizamos para darnos nuestros propios medios y ganar de una vez por todas esta guerra?

Yo llamo comunismo al movimiento real que elabora en todo lugar, en todo instante, la guerra civil.

(Tiqqun, Introducción a la Guerra Civil)

Attte. Subcomandante Kalfupan Nenen
Cajón Grande, Olmué
16 de mayo de 2012 Elecciones

Concurre a las Urnas
con la desidia
de quien asiste a un funeral por compromiso.

No cree en la Democracia Representativa.
No cree en la Separación de los Poderes.
No cree en el Espíritu Cívico.
No cree en la Ficción Republicana.
Tenue cordialidad en el ambiente
que se disipará mañana
apenas repuesta
la dialéctica del amo y el esclavo.
Apenas roto el estado de gracia
por la competencia salvaje
en el País Real.

Así es como funciona la Democracia:
tomas lo que puedes,
intentas conservarlo
y añadir algo
si es posible.

Observa
militares armados resguardando
la normalidad del proceso.
Observa

cámaras de televisión registrando
la jornada ejemplar.

Las verdaderas elecciones son otras, se dice.
Estar o no estar en el Poder.
Obedecer o desobedecer.
Arriesgarse a vivir o morir de aburrimiento.
Levantarse de la cama
cada día.

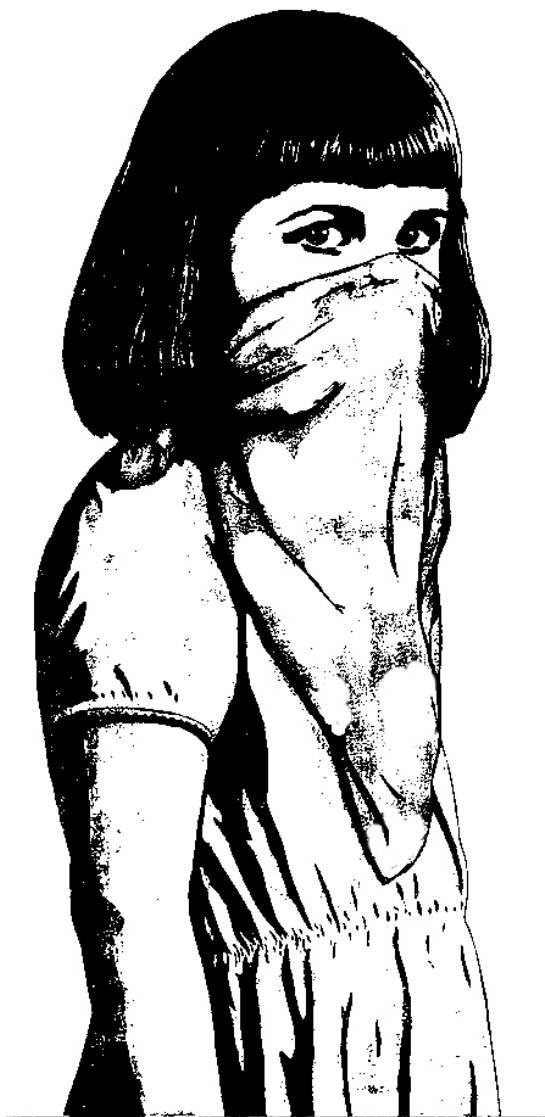
Hace la fila.
Se identifica.
Ingresa a la cámara secreta.
Descorre la cortina tras de sí.

Soberanía Popular:
una caseta de madera,
lápiz,
papel,
dos minutos
para no elegir nada.

INDICE

DESTRUIR EN NUESTRO CORAZÓN LA LÓGICA DEL SISTEMA / Pepe Cuevas	5
JOVEN POLÍTIKÓS / Antonimo	8
NUNCA MÁS MAMITA / Paola Santander	10
MISER CORDIS.MISER CORDIS / Amanda Durán	11
SIN TÍTULO / Ángela Barraza	12
COMO EL HITO DE LA VIDA / Lando Varela	14
PARA QUEBRAR SONRISAS / Camilo Norambuena	15
CANTO A LOS NUEVOS BUFONES / Rosa Alcayaga	17
SIN TÍTULO / Helvert Barrabás	18
¡A LA CALLE! / Rodemil Aldana	20
ATARDECER / Eduardo Gomez Toro	21
SIN TÍTULO / Nicolas Vergara	24
EN LA CARCEL DE RENGÓ / Víctor Munita Fritis	25
LAS ESTATUAS DE MI PUEBLO YA NO LUCHAN. / Vicente Arouet S.	26
PESAR / Pp Alicura	29
A JUANA CALFUNAO Y PATRICIA TRONCOSO / Elías Hienam.	30

ME ROBARÍA UN PLASMA / David Santos Arrieta	31
14 DE JULIO, ERRÁZURIZ CON BRASIL / Flavio Dalmazzo	32
DETRÁS DE USTED / Juan Eduardo Díaz	33
PADRE HURTADO / Gabriel Holzapfel Mancini	35
LA VIDA AGITADA DE LAS PIEDRAS / Claudio rodriguez lanfranco	36
ROPA SUCIA / John Uberuaga	39
LA DESAPARICIÓN DE UNA NACIÓN / Ignacio Muñoz C.	41
KAMAJAMEJÁ / Daniel Tapia	43
DESPUÉS DE LA LLUVIA / Christian Aedo	44
POEMA ESCRITO POR MÁS DE CIEN JÓVENES Juan Carreño	48
EL SOÑADOR / Yeko Aguilera	51
LA BRECHA / Por Pascual Lammas	55
POEMA PARA NEGAR LA INDIFERENCIA / Charly Tahn	57
ELECCIONES /Jaime Pinos	60



EDICIONES

HEBRA

